

CIRCULAR DEL COMITE LOCAL DE SEVILLA Nº 1

I. SITUACION ACTUAL: CONTRAOFENSIVA BURGUESA Y ROMPIMIENTO DE LA LLAMADA OPOSICIÓN DEMOCRATICA.

La situación actual viene caracterizada por la contraofensiva del Bloque Burgues en torno a un programa ordenado, a corto plazo y con un contenido muy preciso: Referendum, Elecciones a Cortes y Elecciones Municipales. Contraofensiva encaminada a superar la crisis politica provocada por la ofensiva obrera y popular y acentuada por las repercusiones en nuestro pais de la crisis economica y cuyos objetivos fundamentales son la consolidación de la Monarquia como sistema de la democracia limitada y al servicio exclusivo de los intereses del gran capital; dividir al Movimiento Obrero y Popular; y conseguir la plena integración subordinada de España en la cadena imperialista con la entrada en el Mercado Común y en la OTAN. Y todo ello ampliando las bases actuales de sostén del nuevo régimen con la aceptación y subordinación, a su proyecto politico de reforma, de las fuerzas democraticas burguesas (D.C., P.S.D.E., Liberales etc.), reformistas y oportunistas (P.S.D.E., P.C.E., P.T., M.C....), hasta ahora en la oposición pero que ya han caido de forma descarada y sin tapujos en el juego reformista, de aceptación de la Monarquia y sus instituciones, como lo demuestra el anuncio de su participación en las proximas elecciones a las Cortes monarquicas, apresurandose a formar frentes electorales con los que ampliar sus propias bases de intervención, con el unico objetivo de ir ensanchando de manera progresiva su participación en el propio proceso reformista.

Pero no todo van a ser facilidades para la Monarquia y su politica reformista. El nuevo periodo que abordamos abriera nuevas y profundas contradicciones de difícil solución para el nuevo regimen; contradicciones que pondran de manifiesto la fragilidad del proyecto reformista pese a sus aparentes avances. Y es que ninguno de los principales problemas por los que atraviesa la clase y el pueblo obtendran solución en el marco reformista que ya se ha puesto en marcha: ni la crisis economica, ni el problema de las autonomias regionales y nacionales, ni la amnistia total, ni el pleno ejercicio de las libertades politicas, ni la reforma agraria...., obtienen una respuesta satisfactoria para los anhelos populares.

Si a esto unimos la gran combatividad desarrollada por el M.O.P. a lo largo de los ultimos 40 años, su negativa actual a pagar los costes de la crisis imperialistas, el creciente proceso de sensibilización politica de las masas, y las posibilidades de utilización del regimen de semilibertad que se va a crear, quien puede afirmar que todo esta ya decidido y ganado para la Monarquia? Nadie, solo aquellos que desconfian de las masas y de su capacidad de lucha, para arrastrarse detras de las concesiones de la Burguesia y sus promesas.

II. LAS TAREAS DE LOS COMUNISTAS: CONSTRUIR EL FRENTE REPUBLICANO. AVANZAR HACIA LA HUELGA GENERAL POLITICA.

Para nosotros, para los comunistas, a pesar de nuestra situación de minoria y contra corriente, se trata de profundizar las nuevas contradi-



ciones que van a desarrollarse, y apoyarnos en las necesidades de las masas y su potencial combativo y revolucionario, para hacer retroceder esta contraofensiva burguesa, derrotarla imponiendo la Republica como unica alternativa hoy capaz de romper la estrategia del gran capital, desestabilizar y debilitar su dominación de clase y con ello abrir un nuevo periodo de agudización de la lucha de clase, de avance hacia el Socialismo.

Para ello, para avanzar hacia la liquidación de la Monarquia y la conquista de la Republica, tenemos que precisar los ejes sobre los que nos vamos a mover y que no son otros:

a) La preparación de la H.G.P.: potenciando la radicalización de las luchas obreras y populares, apoyando y desarrollando la combatividad de las masas, su creciente proceso de autoorganización, generalizando sus luchas que tenderán a endurecerse frente a la crisis económica y que en el marco de confrontación política general, abierto ya con el referendum y las elecciones a Cortes y Municipales, permitan la comprensión de las masas de la unidad de sus objetivos económicos, sociales y políticos, la unidad entre la lucha económica y política, la unidad entre la mejoras de las condiciones de vida y trabajo de las masas y la conquista de la Republica.

b) Estructurar un nuevo sistema de alianzas en el seno del pueblo: avanzar hacia la constitución de un amplio frente republicano de cara a las próximas elecciones municipales.

En la presente situación, se trata de poner en primer plano la denuncia de la democracia limitada de la Monarquia y la lucha por la Republica. Y para ello apoyarnos en el boicot a las elecciones a Cortes como línea clara de división entre las fuerzas democráticas burguesas, reformistas y oportunistas, y las fuerzas revolucionarias que mantenemos una línea de defensa intransigente de los intereses populares, es decir la línea que separa a los que aceptan la Monarquia y sus instituciones (Cortes), de los que la rechazamos centrando todos nuestros esfuerzos en el enfrentamiento frontal con ellas para imponer la Republica.

Tenemos pues que situar con claridad ante las masas la naturaleza real del nuevo enemigo. Ahora el enemigo no es la dictadura clásica, sino la Monarquia como instrumento al servicio exclusivo de la fracción hegemónica del gran capital, contrario a los intereses populares. Se trata de situar el gran capital, su política reformista y su institución la Monarquia como el enemigo principal ante las masas, y dar una alternativa global, la Republica, que les permita ver toda la perspectiva de su lucha ya desde hoy por el Socialismo.

Para esto tenemos que dar dos pasos:

1). Previamente desenmascarar la Monarquia y su democracia limitada, sobre la base del boicot a las elecciones a Cortes; y para esto estructurar un nuevo sistema de alianzas con todas las fuerzas políticas, sindicatos, etc. dispuestas al boicot (ctes. de boicot para la unidad de acción) y fundar una alianza de mayor alcance y contenido (Republica, autonomía regional, defensa de un programa de las mejoras de condiciones de vida y trabajo de las masas, defensa de la H.G.P.) con las fuerzas más consecuentes de los comités de boicot para en base a ellas estructurar la Union de Republicanos.

A nivel de base y siguiendo en esta misma dirección tenemos que poner en marcha grupos republicanos en empresas, barrios, pueblos, universidad e institutos. Grupos republicanos basados en la defensa y lucha por la Republica frente a la democracia limitada de la Monarquia, defensa de las organizaciones de masas y su autonomía, potenciación de la movilización de masas hacia la H.G.P., organizadores de la propaganda y agitación por la Republica en su zona, impulsando el boicot a las elecciones a Cortes y coordinándose con las instancias republicanas superiores (Union de Republicanos).

2). Apoyarnos en las alianzas anteriores para plantar cara abiertamente al enemigo en torno a nuestros programas políticos, formando un amplio frente electoral republicano que nos permita fusionar las aspiraciones inmediatas de las masas con su alternativa política: la Republica Democrática.

PREPARAR LA CONFERENCIA; PONER EN PRIMER PLANO LA INTERVENCIÓN POLÍTICA DOTARNOS DE LOS MEDIOS NECESARIOS PARA CUMPLIR NUESTROS OBJETIVOS; AVANZAR EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO.

Es en este marco de avanzar en la comprensión de la situación política, en la concreción y aplicación de nuestra política, que debemos situar la celebración de la I Conferencia de la O.C.E. en Andalucía, como la apertura de un profundo proceso de reflexión y discusión política, que superando los viejos errores nos permita ponernos a la altura que las circunstancias hoy exigen de los comunistas: Ponernos al frente de la actual lucha de las masas y la ofensiva que va a desarrollarse en los próximos meses, romper la maniobra reformista de la Monarquía, imponer la República, y dar pasos de gigantes en la construcción del Partido, única garantía de realización de la política proletaria, de unidad del pueblo.

Hoy más que nunca, como ya señalábamos en la asamblea a la que asistió nuestro secretario general, el ca. Sierra, es preciso poner la política proletaria en el puesto de mando; y esto quiere decir llevar nuestra política y nuestra propaganda directamente, como comunistas, al seno de las masas, con iniciativas políticas constantes (asambleas y reuniones amplias en las que explicar el contenido de la reforma monárquica, la alternativa de la República y su unidad con la mejora de las condiciones actuales de las masas, la necesidad de organizarse para hacer frente a la Monarquía en grupos republicanos, su contenido, sus programas de acción...), esto nos permitirá superar nuestro sindicalismo, es decir superar la actual separación mecánica en la que continuamente caemos, entre el trabajo de masas (leese sindical) y la política. Relegamos la política a su "explicación" en abstracto, sin concretarla, es decir sin politizar cada lucha que surja, sin hacer comprender a las masas el verdadero contenido de sus luchas y contra quien van dirigidas, quien es el verdadero culpable del bloqueo de las reivindicaciones obreras y populares (congelación salarial, paro, despido libre, carestía de la vida, falta de libertades, falta de escuelas, de viviendas dignas, sanidad insuficiente...).

Tenemos pues que dar las explicaciones e instrumentos precisos que permitan a las masas no solo "comprender" nuestra política, lo ideal que sería, sino que esta es posible de realizar, organizando a las masas para luchar por los objetivos que perseguimos, pasando así de la "proclamación" de nuestra política a su aplicación directa en el seno de las masas; de forma que cada camarada se convierta en un propagandista y agitador entre las masas y en el organizador más consecuente de las mismas para luchar contra la Monarquía y por la República.

Sin embargo las jornadas del 12 primero y el Referendum después han venido a demostrarnos cuán escasos han sido los pasos dados en esta dirección de avance, de rectificación de nuestro estilo de trabajo que nos marcamos, a partir de la asamblea anteriormente citada, poniéndose sobre el tapete con mayor agudeza que nunca la gran carga de sindicalismo que arrastramos, las vacilaciones y desconfianzas hacia nuestra política, la falta de proselitismo, la falta de concreción de las iniciativas que en torno a estas jornadas salieron del comité, la relajación y el liberalismo, la escasa iniciativa autónoma de la célula, el continuo esperar que nos vengán las cosas desde arriba, el pobre papel de la agitación y propaganda, que aunque ha aumentado en cantidad alrededor del Referendum respecto a lo realizado el día 12, no lo ha sido en calidad al no haber comprendido la nueva situación de semitolerancia que se abría para haberla sorteado con audacia, haciendo llegar nuestras consignas y propaganda a los principales puntos de la ciudad, a los lugares donde habitualmente no llegamos o reduciendo nuestra presencia en los sitios donde estamos; habiéndonos limitado salvo casos excepcionales (reparto del B.R. en mano en S.E., en el centro por la J.C.E., en tajos por el ca. Acu. y en el campo.) a la dinámica clandestina de épocas anteriores que no corresponden a la actual situación.

Pero lo más grave de todo ha sido nuestra falta de iniciativa política nuestra incapacidad para aprovechar el mismo clima de sensibilización política creado por la campaña propagandista de la burguesía, para desatar una gran ofensiva de debate político en los senos de las masas sobre el contenido de la reforma monárquica, su carácter de democracia limitada; haciéndonos asumir a las masas los elementos principales de nuestra política, la necesidad de la lucha por la República y la unidad de esta lucha con

el combate general que desarrolla el pueblo por la mejora de sus condiciones de vida y trabajo.

Tenemos que asumir en profundidad que estamos a "contracorriente", que la política burguesa esta bien trazada, que las fuerzas reformistas y oportunistas han caído abiertamente en el juego de la reforma; que la política proletaria de Unidad Popular, corre peligro de quedar aislada; que somos un núcleo reducido numericamente pero con una política que hay que llevar con audacia a las masas, que podemos imponerla pues objetivamente es la única que da una salida positiva a la situación actual.

Es decir partir de nuestra política para llevarla abiertamente a las masas, apoyarnos en su combatividad y dotarnos de los medios precisos para que la política proletaria, la política de la O.C.E., se convierta en hegemónica en el seno de la clase obrera y el pueblo, arrastre a los sectores vacilantes pequeño burgueses y regionalistas y rompa la maniobra reformista.

Estamos pues ante dos opciones: o mantener nuestra política como reserva ideológica del proletariado; o por el contrario hacer de nuestra política el punto de referencia revolucionario de la nueva vanguardia obrera y popular y del conjunto de las masas, a partir de nuestra intervención política concreta; de forma que ofrecamos continuamente a las masas marcos e instrumentos de aplicación cotidiana de la política que les presentamos como alternativa correcta a la situación actual. Para ello solo hay un camino que lo puede hacer posible: EL AVANCE EN LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO.

Hasta ahora hemos sido bastante tímidos e idealistas a la hora de dar pasos concretos hacia este objetivo, al haber situado la batalla contra el sindicalismo en el terreno ideológico; al no haber comprendido que el sindicalismo no se combatía por la simple comprensión de su existencia, sino que teníamos que darnos de los medios prácticos que facilitarían su erradicación; es decir dotarnos de un fuerte aparato político que diera los medios necesarios al conjunto de la militancia para avanzar en la intervención política, de forma que los comités y células se conviertan en auténticas instancias de dirección política colectiva, poniendo en ellas en primer plano la discusión, concreción y aplicación de nuestra política y el reforzamiento de la O.C.E., descargándose así de todos los problemas organizativos que ocupan el 70 % de sus reuniones.

Para avanzar en esta línea el comité ha determinado la creación de la responsabilidad de Propaganda-Agitación, encargada junto con la comisión que se forme con los responsables de propaganda-agitación de las células del control político del B.R. y U.R., del estudio científico de su distribución entre las masas haciendo llegar allí donde no estamos para convertirlo en el instrumento principal de fusión de nuestra política con las masas. Por otra parte pondrá en marcha campañas de propaganda y agitación de manera centralizada y ordenada; asegurará la presencia pública de la O.C.E. en todos los actos políticos que se celebren (recordemos la repercusión de nuestras banderas y pancartas republicanas en el acto de C.D., y su aceptación por las masas; pero recordemos también que no intervenimos y que solo asistimos unos veinte camaradas entre organización y juventud, y con solo una bandera y una pancarta; preocupándose solo la juventud de llevar nuestra propaganda y repartirla en dicho acto); asegurará también mítines, presentaciones de la O.C.E. y sus hombres públicos, profundizará el estudio y el desarrollo de nuevas técnicas de agitación adaptadas a las actuales circunstancias de semitolerancia, controlando por último el funcionamiento de los instrumentos paralegales que ya tenemos desarrollando otros nuevos.

Por otro lado se han delimitado las tareas de la comisión de organización, que deberán centrarse fundamentalmente en el control de los aparatos (dotando a estos del material y camaradas necesarios que aseguren su pleno rendimiento); control y planificación de la economía (regularidad de las cotizaciones, campañas centrales y locales, montajes de negocios y ventas... que nos quiten el pesado lastre de la penuria económica en que nos encontramos); control de la seguridad, del proselitismo (programas o concretos, control de círculos, posibilidad de extensión, trasvase de experiencias etc.); control por último los planes de trabajo de cada célula y comité y la rectificación del estilo de trabajo.

Estos dos responsables (organizativo y de propaganda-agitación) junto

con el responsable político formaran un permanente del comité, que prepare las reuniones del mismo, agilizando, tratara y resolvera los problemas de propaganda aparato y agitación; sera la comisión de redacción del U.R., de forma que el comité pueda centrarse por entero en la discusión y aplicación de la política en la zona, sin la pesada carga de tareas organizativas que practicamente lo bloqueaban.

Sera tambien responsable de la síntesis de las principales discusiones y decisiones del comité en forma de boletines internos periodicos para el conjunto de la militancia (boletín abierto a la participación crítica de todas las celulas y militantes)

Todo esto unido al desarrollo serio y profundo de la crítica y la autocrítica en nuestro seno, hara posible romper el bloque de la U.C.E., las actitudes liberales y pequeños burguesas que la frenan, para ponernos al frente de la ofensiva obrera y popular, Priorizando el reforzamiento de la U.C.E. como el aspecto decisivo que determinara el avance general de la política proletaria y de unidad del pueblo, para como dice el informe del Ejc. presentado al comité central: "Tenemos que hacer enormes esfuerzos y sacrificios para ponernos a la altura del combate a llevar. Ningun camarada puede ya permitirse el lujo de estar satisfecho por el trabajo realizado en su pequeña parcela de actividad política. Cada camarada debe convertirse en un tribuno capaz de defender la política proletaria entre las masas, convertirse en un organizador y en el mas duro combatiente en todas las acciones obreras y populares. Ninguna parcela de influencia política sirve de gran cosa sino es como referencia para desplazarse y arrastrar a amplios contingentes obreros y populares en torno a nuestra política.

Los indecisos no caben en nuestra Organización; los oportunistas pequeños burgueses son incapaces de comprender y aplicar tal política. Nuestra Organización debe ser un modelo revolucionario capaz de impulsar la confianza de las masas en sus propias fuerzas. Es le momento de avanzar en la construcción del Partido, de gestar el nuevo destacamento revolucionario proletario forjandolo en su capacidad ~~xxxxx~~ de dirección política inmediata, en tal empeño deberemos abandonar todo sectarismo para propiciar la unidad de todos los revolucionarios en torno a la política proletaria, al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse Tung.

Somos concientes de que esta circular por si sola no soluciona nada, seria idealismo pretenderlo asi: Solo el aporte concreto de cada camarada y celula al debate abierto dara vias de avance en la corrección del estilo de trabajo, en la puesta a punto de la organización y su aparato como autentico Partido Revolucionario capaz de dirigir a las masas hacia la revolución